

JOSE MARTINEZ DEL CID (1904-1986). PINTOR DEL PATIO SEVILLANO

por MANUEL CASTRO LUNA

Un interesante y medianamente conocido pintor costumbrista del segundo tercio del siglo XX es tratado en este trabajo, en el cual se recojen, además del estudio de sus obras, las opiniones personales del mismo autor, así como la repercusión de su trabajo en la prensa de la época. Los bellos interiores y exteriores sevillanos se recojen en las ilustraciones.

An interesting and fairly well-known mid-twentieth century painter of genre scenes is the subject of this article, which not only studies his work but also relates the painter's own opinions and estimates the repercussion of his work as reflected in the press of the period. The illustrations show his beautiful interior and exterior scenes of Seville.

Nace José Martínez del Cid en la ribereña calle Betis, el día 4 de Enero de 1904¹. Su padre Francisco Martínez Campos, de ascendencia granadina, y su madre Amparo del Cid Rodríguez pronto lo llevan a la escuela Reina Victoria en la cercana calle de Pagés del Corro, de donde parten sus primeros recuerdos relacionados con la pintura.

«Las primeras nociones de pintura las adquiero en la enseñanza primaria, pues tuve la suerte de conocer a un alumno compañero llamado Bernal, muy bien dotado para la pintura, de quien quedé maravillado. Me desentendí en buena parte de otras materias para dedicarme más por entero a las cuestiones artísticas, fomentadas en este colegio por las sesiones semanales de teatro para las que había que realizar los decorados.

Del profesor Tova Villalba, primer maestro de dibujo guardo un grato recuerdo, así como de todo el ambiente escolar y artístico en el que transcurrió mi estancia en el centro»².

Debió influir en esta disposición artística, la actitud positiva de su padre, que veía la posibilidad de hacerse realidad en su hijo, su vocación frustrada.

-
1. Partida de Nacimiento de José Martínez del Cid.
 2. Información oral del autor. Junio de 1985.

A la edad de once años el aún niño, inicia una doble actividad que serán decisivas a lo largo de su vida artística. Curiosamente de la mano de cada uno de sus padres se inicia en ambas.

En uno de sus escritos³ nos dice: «A los once años mi madre me coloca de aprendiz en la fábrica de cerámica Los Remedios, propiedad de la familia Laffitte —originaria de Francia— y situada en una huerta —hoy fábrica de tabacos— llena de naranjos, donde existía una cantera de barro provista de railes y vagonetas para el transporte del mismo.

Me recibe el encargado del taller de pintura, Adriano Quispe, peruano de Lima y mulato, hombre de dulce habla y sencilla maestría. A su lado paso un año».

Los primeros trabajos realizados por el joven aprendiz van a ser olambrillas de montería de siete por siete centímetros para combinar con ladrillos de catorce por veintiocho.

Más tarde pasaría dentro de la misma fábrica a realizar trabajos con Gustavo Bacarisas⁴ a quien quedará ligado en su aprendizaje durante varios años y de quien adquirió conocimientos y formación, ya que según nos cuenta la figura de D. Gustavo imprimía un sello especial al taller, dada su exquisita personalidad.

Del taller de la fábrica pasaría al estudio que por entonces montó Bacarisas para atender trabajos especiales dedicados al Pabellón Real de la plaza de América para la Exposición Iberoamericana⁵.

Paralelamente y a iniciativas de su padre ingresa en la Escuela Industrial de Arte y Oficios de Sevilla, sita en el actual Museo de Bellas Artes, en 1915 contando también la edad de once años.

El nos comenta sus inicios en esta escuela: «Todos los días llevaba desde mi casa, el tablero que me serviría para apoyar las láminas. Mi primer maestro fue D. Andrés Cánova, fraile franciscano, de gran bondad, quien de forma amena me introduce en los primeros pasos del dibujo.

Con él comencé a pintar el río, formábamos un grupo reducido que íbamos a la zona de La Corta, —hoy canal de Alfonso XIII— donde el río con sus barquillas ofrecía un grato paisaje. El río presentaba una peculiaridad que siempre he tratado de conseguir en mis obras posteriores. Es el tono barroso de sus aguas, aspecto que no es fácil de plasmar al quedar más apagados los colores. Pero nuestro río es así, y así nos lo hacía ver D. Andrés, de quien también guardo emotivos recuerdos»⁶.

3. Manuscrito de José Martínez del Cid; sin fecha.

4. Gustavo Bacarisas, tras su estancia en Buenos Aires, París e Italia, en 1913 regresa a Sevilla para establecerse en ella de un modo más permanente. Aquí comienza trabajando en la fábrica de cerámica de la familia Laffitte en Los Remedios.

5. Collantes de Terán y Delorme, Francisco. *El patrimonio monumental y artístico del Ayuntamiento de Sevilla*.

6. Ver las obras «El río por la 0» y «Triana».

José Martínez cursará en la Escuela Industrial de Arte y Oficios las asignaturas correspondientes hasta su titulación⁷. Destacando los siguientes diplomas y premios fruto de su laboriosidad y entrega:

- Un diploma de tercer Premio en cuarto grupo de Artístico dado en el curso 1918-19⁸.
- Un accésit en el curso 1920-21 del premio de la Excma. Diputación, en la Sección de Bellas Artes⁹.
- Un diploma de Primer premio en el curso 1921-22 dado por la Escuela de Arte y Oficios en la Asignatura de Composición decorativa¹⁰.
- Otro diploma de Primer premio en el curso 1920-21 en la de Dibujo del natural¹¹.

Antes de terminar en la escuela y simultaneando ambas formaciones, el joven José Martínez es solicitado del taller de Gustavo Bacarisas para el estudio del arquitecto D. Anibal González¹², donde al lado de sus sobrinos Cayetano y Juan González —muy buenos dibujantes— es instruido en los estilos artísticos en tanto que delinea detalles ornamentales para los proyectos del estudio dirigidos mayormente a la Exposición Iberoamericana.

En esta casa encuentra un gran refinamiento artístico y humano que van a dejarse sentir en su formación.

De la mano de Juan y Cayetano amplía sus conocimientos dibujísticos, de D. Anibal aprende el gusto por la decoración ornamental en arquitectura y del ambiente recibe una sensible formación humana.

Contaba diecisiete años cuando muere su padre, hecho que sin duda debió afligir al joven artista, pasando a esa edad a ser el sostén económico de la familia.

Los trabajos en la casa González, le proporciona la ocasión de crear modelos originales de azulejería para zócalos que esta familia comenzó a encargarse a Valencia.

Allí serían interpretados a la «tropa»¹³ al objeto de abaratarlos en relación al costo que suponía hacerlo uno a uno por pintores de los alfares trianeros.

Esto no se aceptaba en Sevilla pero daba lugar a una cerámica barata que empezó a aplicarse en servicios domésticos como material sanitario.

En 1921, José Martínez participará por primera vez en una exposición, se

7. Expediente de José Martínez del Cid.

8. Oficio de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios de Sevilla, núm. 22, de 6 de Octubre de 1923 y Diligencia en el reverso de 1 de Octubre de 1923.

9. Oficio citado (nota anterior).

10. Oficio citado (nota núm. 8).

11. Oficio citado (nota núm. 8).

12. Pérez escolano, V. *Anibal González*. Colección «Arte Hispalense», núm. 4.

13. El procedimiento de «Tropa» consiste en realizar el dibujo del azulejo mediante la copia por medio de plantillas. (Información oral de José Martínez del Cid).

trata de la Exposición de Bellas Artes de Nerva, donde obtiene la tercera medalla con la obra: «*Baño de doña María de Padilla*» en la sección de óleos¹⁴. A este respecto José Morón Vázquez en *El Noticiero Sevillano*¹⁵ hace el siguiente comentario:

«Martínez del Cid, este joven y modesto pintor sevillano presenta una sola obra, *El baño de Doña María de Padilla*, que sinceramente nos reconcilia con las nuevas tendencias impresionistas. Se trata de un revolucionario, pero, aún así, no cae en la extravagancia y con haber conseguido que el público se fije en él y se detenga a contemplarlo y reconozca que allí hay algo, queda proclamado su triunfo».

Cascales Muñoz¹⁶ nos remite a esta noticia al trazar la biografía de José Martínez.

Nos encontramos pues, al joven artista sobre los años veintiuno y veintidos en plena y variada actividad:

Como acuarelista con los señores González, asistiendo a la Escuela de Artes y Oficios y participando con éxito en exposiciones de Bellas Artes. Para la *Semana Gráfica* y *El Noticiero Sevillano* realiza pequeños dibujos humorísticos, así como caricaturas para los comentarios teatrales¹⁷.

En la sección de Bellas Artes del Ateneo de Sevilla, a la que también asiste con asiduidad, obtiene un premio de cincuenta pesetas en la clase de Dibujo del Natural¹⁸.

De la mano de su profesor D. Gonzalo Bilbao, y una vez terminada la carrera, pasa en 1923 a ser nombrado Profesor Ayudante meritorio¹⁹.

D. Gonzalo de entre sus alumnos le elige para auxiliarle en las tareas docentes. Su vinculación primero como alumno y después como ayudante a la figura de Bilbao sin duda influyeron en su formación.

Con motivo del nombramiento, se celebró un acto al que asistieron sus maestros Rico Cejudo y Gil Gayangos, adhiriéndose los señores Collantes y Salvago Aguilar, según recoge *El Noticiero Sevillano*²⁰.

Al pasar Gonzalo Bilbao a impartir las clases de colorido, también pasará con él como auxiliar.

A partir de ahora compaginará la docencia como Ayudante meritorio en Artes y Oficios²¹ con los trabajos para la E.I.A.

14. «Diario La Unión», Nerva 1921. Corresponsal.

15. Morón Vázquez, José. «El noticiero Sevillano», 17 de Septiembre de 1921.

16. Cascales Muñoz, J. *Las Bellas Artes Plásticas en Sevilla*. Toledo, 1929.

17. «La Semana Gráfica». Junio de 1922. «El Noticiero Sevillano», 22 de Diciembre de 1922.

18. «El Noticiero Sevillano»: Este periódico recoge la noticia de la obtención de premios otorgados por la sección de Bellas Artes del Ateneo: «Con 50 pesetas los señores don Joaquín González, don Rafael González, don Juan Balcera, don José Martínez del Cid, don Enrique Bono, don Juan Miguel Sánchez y don Rafael Moscosa».

19. Oficio de la Escuela de Industria y de Artes y Oficios Artísticos de Sevilla. 6-X-23.

20. «El Noticiero Sevillano», 1923.

21. Oficios que constan en el expediente de Martínez del Cid.

En 1925 es nombrado Ayundante Meritorio de Tercer grupo de Dibujo del Antiguo y Natural²², en el veintiseis, del primer grupo de Dibujo Artístico, en el Veintisiete también de Dibujo Artístico del primer grupo, en el veintiocho de Dibujo Artístico y elementos de Historia del Arte²³.

Así sucesivamente hemos comprobado la existencia de comunicados, oficios y nombramientos para cursos posteriores hasta 1936²⁴.

Para la E.I.A. realiza la decoración del Casino y del Teatro, proyecta el Pabellón de la Marina de Guerra y el de la Cruz Roja, participa en los murales de cerámica de la Plaza de España y en la decoración ornamental del Pabellón Real de la Plaza de América.

A la muerte de D. Anibal pasó a formar parte del equipo de D. Vicente Traver a petición de éste, cuando se hizo cargo de los trabajos de la Exposición.

Debido a su laboriosidad en ella, fue galardonado con la Medalla de Oro por la decoración del Casino y Teatro y con la de plata como dibujante²⁵.

Entre tanto, compaginándolo con estas actividades acudirá a certámenes y exposiciones donde irán apareciendo sus primeras creaciones pictóricas, así en 1922 participa en la Exposición de Bellas Artes e Industrias artísticas, patrocinadas por el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, con las obras: *Rincón del Alcázar*, *Baño del rey moro*, y *La fuente*²⁶.

En la misma exposición participa dos años después con dos obras: *Oro Viejo* y *Altar gótico*, y en 1926 en la Exposición de Primavera patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y el Ateneo, con las obras: *Contraluz en el Alcázar*, *La fuente blanca*, *Nota del Alcázar* y *Bajo el puente de Triana*²⁷.

Así llegamos a 1928, año importante para Martínez del Cid al ser elegido por la Academia de Bellas Artes de Sevilla pensionado del Ayuntamiento y de la Diputación en la «Casa Velázquez»²⁸.

Casa a la que estará ligado durante varios años posibilitándole, la apertura de exposiciones en lugares como Madrid o Barcelona.

22. Oficio núm. 112 de 20 de Octubre de 1925 con el que e nombra Ayudante Meritorio de 3.º Grupo de Dibujo del Antiguo y Natural y enseñanzas artísticas de Aplciación. Oficio núm. 254, Registrado en 8 de Octubre de 1926 en el Folio 55. Oficio núm. 18 de 6 de Octubre de 1927, registrado en el Folio 150.

23. Oficio núm. 12 de 16 de Octubre de 1928 por el que se nombra Ayudante Meritorio de 1.º Grupo de Dibujo Artístico y elementos de Historia del Arte. Registrado en el Folio 6, núm. 55.

24. Año 1929: Oficio comunicado y nombramiento para el Curso 29-30, de profesor de Dibujo Artístico (1.º Grupo). Año 1930: Oficio, comunicado y nombramiento para el Curso 30-31, de profesor de Dibujo del Antiguo y Natural. Año 1931: Comunicado, oficio y nombramiento de profesor de Dibujo Artístico. 1.º Grupo. Año 1932: Comunicado, oficio y nombramiento de profesor de Dibujo Artístico. 1.º Grupo. En 1933 obtiene el título de Encargado de Curso de la asignatura de Dibujo del Colegio Subvencionado de 2.ª Enseñanza de Carmona. En 1934 es nombrado Auxiliar Numerario.

25. Lorente, Manuel. «Diario ABC de Sevilla», 30 de Junio de 1984.

26. Catálogo de la Exposición de Bellas Artes e Industrias Artísticas, patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla y la Sección de BB.AA. del Ateneo de 1922.

27. Catálogo de la Exposición de 1924.

28. Martín Moreno, Angel. «Revista Cauces» J.M. del Cid pintor de una Sevilla verdadera. Noviembre de 1944.

Como pensionado participa en 1931 en la exposición de dibujos y grabados que en Madrid realiza esta institución²⁹.

La relación con la Casa Velázquez hace que sean frecuentes sus viajes a Madrid y a veces su estancia en la capital se prolonga. De tal manera que es aquí donde se instala en uno de sus viajes en 1936 y donde le sobreviene la Guerra Civil.

El motivo de su estancia en Madrid en estas fechas, fue el de presentarse a unas oposiciones a cátedra de Dibujo Artístico en Artes y Oficios en Santiago de Compostela.

Oposición a la que sólo se presentaban dos candidatos y que tenía previsto su inicio para el día 13 de Julio de 1936. Día que se presenta Martínez del Cid y en una entrevista con el presidente del tribunal, D. Antonio Luque, —arquitecto sevillano— éste le comunica que dado el ambiente que se respiraba en Madrid en esta fecha, había decidido la suspensión de las pruebas. El otro opositor no se había presentado.

Continúa en Madrid ante la imposibilidad de volver para Sevilla, y en busca de trabajo se presenta en el Ministerio de Educación al que estaba relacionado como enseñante y como tal es vinculado a la Federación de Trabajadores de la Enseñanza.

Participa en el frente —Trinchera de Usera— durante quince o veinte días, tras los cuales es enviado al Instituto de Bachillerato de Alicante como profesor de Dibujo³⁰.

En su deambular por las calles madrileñas, antes de marchar para Alicante, tiene ocasión de encontrarse y conversar con Gonzalo Bilbao, última vez que lo hiciera.

Tras el encuentro no volvió a saber más de quien fuera su buen y querido maestro.

En Alicante permanecerá tres años teniendo la oportunidad de conectar con un agradable ambiente cultural en torno a la persona de Juan Guerrero Ruiz, secretario del Ayuntamiento y hombre de gran sensibilidad cultural y artística, y muy relacionado con Federico García Lorca y con Juan Ramón Jiménez³¹.

Con Juan Guerrero tiene la ocasión de participar en tertulias literarias y artísticas y en publicaciones como ilustrador de libros y poemas.

«Los pájaros en la poesía española», «Las Flores en la poesía española», y «El romancero de la novia», editadas en Madrid en 1943 y 1944 por Editorial Hispánica, contienen los trabajos de J. Martínez del Cid³².

29. «Diario ABC de Madrid», 4 de Febrero de 1931.

30. Información oral y manuscritos de José Martínez del Cid.

31. Información oral de José Martínez del Cid.

32. Guerrero Ruiz, Juan: *Los pájaros en la poesía española*. Madrid, 1943. *Las flores en la poesía española*. Madrid, 1943.

Terminada la guerra, regresa a Sevilla ingresando de nuevo como Auxiliar Numerario con carácter interino de Dibujo Artístico en la Escuela de Artes y Oficios³³.

En 1940 al crearse la Escuela Superior de Bellas Artes, Martínez del Cid ingresa en la misma como profesor interino de Dibujo Natural³⁴.

«Una clase interesantísima —señala— en la que estuve poco tiempo pues en el cuarenta y dos pasé a ocupar por oposición la cátedra de perspectiva en la que permanecí hasta mi jubilación»³⁵.

Paralelo a su ocupación docente, en los años cuarenta son frecuentes sus participaciones en certámenes colectivos e individuales.

Así en 1940 participa en la Exposición Regional de Bellas Artes de Sevilla con las obras: *El Salvador; San Juan de Dios y San Millán*³⁶.

Y en el mismo año en la Exposición Nacional con *La Plaza del Salvador*³⁷.

En 1941 en la de Bellas Artes de Sevilla con *Plaza del Pan, Patio de los naranjos y Molino de Alcalá*³⁸.

En 1943 en la celebrada en el Pabellón Mudéjar con tres obras: un bodegón y dos floreros³⁹.

José Martínez del Cid, en 1944 realiza su primera exposición individual, es en la galería Velázquez de Sevilla. Presenta un total de cuarenta y cinco trabajos entre retratos, interiores, vistas del Alcázar, y del río, patios, ciudades castellanas y de Marruecos, bodegones y floreros⁴⁰.

Martín Moreno en Cauce⁴¹ escribe al respecto:

«Es motivo de satisfacción el encontrarnos ante un pintor no turista, que ha sabido sentir y ver otros aspectos de Sevilla que para nada recuerdan a “Carmen” y a un sevillano que no sólo habla del río y del parque, sino que ha sabido y ha tenido la suerte de encontrar un conjunto de rincones que por su belleza especial y sencilla, han pasado inéditos al lente desenfocado de las Kodak y a los buscadores de vistas típicas».

Eduardo Paradas en ABC comenta:

«M. del Cid después de un largo período de preparación y estudio es ya un pintor sazornado que puede acometer obras grandes y difíciles en cuanto se lo proponga.

33. Oficio de toma de posesión como Auxiliar Numerario con carácter interino de Dibujo Artístico. Octubre 1940.

34. Oficio del Ministerio de Educación Nacional. Madrid 11 de Noviembre de 1940.

35. Lorente, Manuel. «Diario ABC de Sevilla», 30 de Junio de 1984.

36. Catálogo de la Exposición de BB.AA. de Sevilla. Abril y Mayo de 1940.

37. «Diario ABC Edición de Andalucía», 8 de Mayo de 1940.

38. Catálogo de la Exposición de BB.AA. celebrada en el Palacio de Exposiciones de la Plaza de América. Abril y Mayo de 1941.

39. Catálogo de la Exposición de BB.AA. celebrada en el pabellón mudéjar. Diciembre-Enero de 1943.

40. Ríos Guzmán, Fdo. de los, «El Correo de Andalucía», Octubre de 1944.

41. Martín Moreno, Angel. «Revista Cauces». Nov. 1944.

Posee la cualidad fundamental del pintor auténtico que es una escrupulosa exactitud y maestría en el dibujo y una fina sensibilidad en la interpretación del modelo⁴².

También en este mismo año en la exposición regional del Ateneo presenta un paisaje del Parque, dos bodegones y dos paisajes del Alcázar⁴³.

Y no termina el año cuando las Galerías Layetanas de Barcelona celebra un certamen de obras de maestros procedentes de la Casa Velázquez en el que participa junto con otros trabajos con un Paisaje del Guadalquivir⁴⁴.

En 1946 con «*Bodegón de la sandía*» y «*Patio del Museo*» participa en la Exposición regional que patrocina el Excmo. Ayuntamiento y organiza la sección de Bellas Artes del Ateneo de Sevilla⁴⁵.

En su peculiar manera de ver los patios sevillanos, M. del Cid juega con la luz y el color, su paleta ágil y suelta traza con maestría los efectos luminosos a través del follaje, evocándonos con sus efectos tardes de estío entre viejas columnas, geraneos o enredaderas.

A la Exposición de Primavera del Ateneo de este mismo año acudirá con dos obras: «*El balcón*» y «*Patio de Triana*»⁴⁶.

En octubre de 1951 tiene lugar en el Palacio Mudéjar de la Plaza de América, la exposición de pinturas al óleo de patios, jardines y lugares típicos sevillanos.

M. del Cid expone: «*Interior de Triana*» y «*Compás del Salvador*». Cuadros sentidos y bien cortados, de máxima limpieza y finura de matices y luminista vibración melodiosamente entonada⁴⁷.

Componían la muestra entre otros los artistas: Arpa, Cantanero, Fernández Venegas, González Sáenz, Pérez Aguilera, Barroso del Castillo, Bolaños Toro, Delgado Montiel, Río Llabona, Rodríguez Cabas...

Con la década de los cincuenta se inicia en Martiñez del Cid una doble vinculación a Huelva, a través de sus obras y como profesor de la Escuela paisajística de Santa María de la Rábida.

Aunque no decrece su actividad pictórica, desde este momento apreciamos ciertos cambios en su labor artística:

De un lado se acrecienta su tarea como acuarelista, en parte debido al cambio de domicilio; al pasar a vivir a la calle Varflora y no contar la disposición del piso con grandes espacios más necesarios en la pintura al óleo.

También decrece su actividad expositiva, pero se mantiene su ritmo de trabajo y venta.

42. Paradas, Eduardo. «Diario ABC de Sevilla» 4 de Noviembre de 1944.

43. Catálogo de la Exposición de BB.AA. de Primavera de 1944.

44. «La Vanguardia». Barcelona, 14 de Enero de 1945.

45. Catálogo de la Exposición de BB.AA. de Sevilla, 1946.

46. Catálogo de la Exposición de Primavera del Ateneo.

47. Ríos y Guzmán, Fdo. de los. «El Correo de Andalucía». Exposición de pinturas al óleo de patios, jardines y lugares típicos sevillanos. Octubre de 1951.

La labor docente va primando hasta el punto de ser muy escasas las exposiciones en que participa, dado que gran número de los trabajos realizados, son adquiridos por los interesados en su propio domicilio.

En 1964 realiza la decoración de la Iglesia de San Sebastián en la barriada sevillana de El Porvenir (Presbiterio, cúpula, paredes y techos, así como la restauración de la Virgen y del retablo).

Su labor pictórica a partir de ahora, como hemos señalado, se va centrando cada vez más en la acuarela.

En 1974 le es concedida la Cruz de Caballero de la Orden de las Artes y las letras de Francia. La casa Velázquez al celebrar sus bodas de oro propició tal concepción.

En el Diario ABC de 30 de Junio de 1984 a la pregunta de Manuel Lorente sobre ¿Qué realiza ahora?, José Martínez del Cid responde: Ahora me siento feliz pintando acuarelas por la posibilidad que me permite de acercarme a la gente; con la acuarela disfruto improvisando, y está al alcance de ciertos presupuestos.

De esta manera entre acuarelas y recuerdos José Martínez nos dió la entrada a su casa y a su vida en la primavera de 1985. A través de un diálogo pausado, relajante, sincero y lúcido convivimos jornadas emotivas al lado del artista.

Martínez del Cid supo abrirse al diálogo y nos ha remontado a una etapa de la vida y del arte sevillano que se nos queda lejana, y que sin duda merecen un hueco en nuestra reciente historia.

Poco después de termiandas las entrevistas que han posibilitado el presente artículo, el día 10 de Octubre de 1986 fallecía en un domicilio de la calle Valflora, José Martínez del Cid, a la edad de ochenta y dos años.

Ahora desde una perspectiva más eterna, pensamos que el pintor disfrutará mirando cada tarde la orilla de la Triana que le vió nacer, a ese río que en tantos lienzos dejó impreso y a ese sol que cada tarde termina ocultándose entre tejas trianeras y que continúa ofreciendo gamas multicolores para que de nuevo el genio creador de un joven artista sepa sentirlo, captarlo y expresarlo.

Esta vida dedicada casi por entero al noble arte de la pintura, tuvo como fruto un extenso legado en obras; en ellas el paisaje y sus patios ocuparon un lugar preponderante.

Cultivó Martínez del Cid el paisaje urbano y rural más que cualquier otro género; dentro del primero hemos incluido «patios» y «jardines del Alcázar».

Un gran dominio de luz y color está presente en toda la obra de este artista, pero es en los patios donde se deja sentir con mayor vivacidad.

En ellos nos encontramos ante un buen estudio de perspectiva donde el pintor ha procurado diferenciar cromáticamente las zonas en sombra y las soleadas para conseguir un efecto que junto con las pinceladas sueltas de flores y enredaderas nos permiten asegurar con sólo mirar la obra que estamos en presencia de un patio sevillano.

El modelo en buena parte es el mismo, se trata del patio de su casa Betis, 69. Esto nos permite observar, a la vez de las distintas épocas en que ha sido pintado, la evolución que el artista ha experimentado en el tratamiento del mismo.

De la primera mitad de los años cuarenta datan los núms. 1 y 1-A, propiedad del autor y de la década de los sesenta en el núm. 4 de propiedad particular en Sevilla. Todos con el título: «*Patio de Triana*».

Aunque aparentemente no se aprecian grandes diferencias, observando detenidamente sobre todo, 1 y 4 encontramos un tratamiento más minucioso y detallado en el primero y una mayor soltura en las pinceladas del segundo. Las enredaderas de ambos, así como el suelo del patio y pórtico, están ejecutados de manera desigual en el aspecto antes apuntado.

Algo parecido —aunque aquí la diferencia es más notoria— podemos decir de «*Capilla de San Antonio*» (núm. 3) pintado en torno a 1940 y de «*Patio del Alcázar*» (núm. 5) de la década de los cincuenta. Este último con características sensiblemente impresionistas.

En todos, como señala Fernando de los Ríos y de Guzmán la luz solar se hace epitalamia de finura cromática. La tónica de este pintor es la finura de color en la entonación general del cuadro, agradable y melódica, de afinaciones musicales y sonido en tono menor...

También de la década de los cuarenta es el «*Patio de los Venerables*» (núm. 2) donde el autor ha querido plasmar esa luz solar con un neto predominio de tonos cálidos en toda la composición.

En contraste con estos tonos cálidos del Patio de los Venerables se encuentra el titulado «*Arcos de la Frontera*» (núm. 6) donde se nos presenta un patio-corril de la bella ciudad gaditana en unos tonos más fríos con predominio de azules y azulados y con un tratamiento muy suelto de árboles y plantas.

Y en este sentido de una pintura más compactada y suelta con notas impresionistas sobre todo en el tratamiento de plantas y flores se encuentra la obra: «*Jardines del Alcázar*» (núm. 7) realizado en 1953.

Dentro de esta temática hemos incluido en el catálogo una serie de acuarelas realizadas con posterioridad a las obras comentadas, probablemente en torno a los años setenta.

En «*El Patio*» (núm. 8) el artista ha reproducido la parte superior del patio, visto desde el interior de una de sus habitaciones, con unos tonos homogéneos, apenas sin buscar contrastes de luces.

Obsérvese la altura que alcanza aquí la vegetación y compárese con la que aparece por ejemplo en la obra núm. 1-A.

El patio está presente en toda la obra de Martínez del Cid; este motivo le ha servido al artista para investigar nuevas formas de quehacer artístico. Oleo, acuarela, témpera o tinta, trabajados con pinceles o plumillas; en cada caso el motivo se nos presenta distinto y constante. En todo momento sentimos estar en el mismo lugar pero cada obra nos transmite sensaciones diferentes.

Veamos este otro «*Patio del artista*» (núm. 9). ¿Estamos ante el mismo patio?; evidentemente, pero en él sentimos algo bien distinto, es otra atmósfera; el cuadro en unos tonos más fríos y contrastados nos traslada a una tarde otoñal casi invernal donde el sol ya no incide directamente sobre su pared y donde el artista ha sabido crear esa luz indirecta, oscureciendo la columna y el arco del primer término.

Aquí junto a acuarela y ténpera se ha utilizado la plumilla en el tratamiento de algunas zonas sombreadas (columna y arco) y en algunas matizaciones de la vegetación.

La obra en conjunto se sale de la tónica del autor, pues no son frecuentes los cuadros realizados en esta época del año, si bien cuando lo ha hecho (Otoño en el Río por ejemplo) ha conseguido transmitir lo que verdaderamente se ha propuesto.

Dentro de la línea de las primeras acuarelas comentadas, se encuentran las obras con el mismo título: «*Patio y Espadaña*» (núms. 10 y 11). No se ha empleado aquí la plumilla aunque en algunos casos esa sea la impresión. El tratamiento de aristas y zonas sombreadas de la vegetación se ha realizado con pincel empleando tinta sepia y negra en aguada.

En la acuarela «*Jardines del Alcázar*» (núm. 12) el artista ha elegido el mismo motivo y casi idéntico punto de vista (un poco más alejado) que el ya comentado y del mismo título realizado a oleo. La obra se presenta colorista en su vegetación de tonos cálidos en la arquitectura.

Por último «*El corral del agua*» (núm. 13) nos presenta una típica casa corral sevillana. El conjunto también muestra homogeneidad con predominio de sepias; incluso blanco y azules se encuentran apagados para no romper la visión global del conjunto.

OBRAS CITADAS

- N.º 1: *Patio de Triana*. 73 x 62. 0/l. Propiedad del autor. Firmado. Fechado por el autor a principios de los cuarenta. Expuesto en la Galería Velazquez en 1944.
- N.º 1-A: *Patio de Triana*. 68 x 60. 0/l. Propiedad particular. Firmado. Fechado en 1942. Expuesto en la Galería Velázquez en 1944.
- N.º 2: *Patio de los Venerables*. 64 x 54. 0/l. Propiedad particular. Sevilla. Firmado. No fechado. Expuesto en la exposición de Pintores Sevillanos de la Galería Velázquez del 3 al 15 de Mayo de 1947.
- N.º 3: *Capilla de San Antonio*. 67 x 92. 0/l. Propiedad del autor. Firmado. Fechado en su parte trasera en 1942.
- N.º 4: *Patio de Triana*. 64 x 54. 0/l. Propiedad particular. Sevilla. Firmado. No fechado.
- N.º 5: *Patio del Alcázar*. 40 x 32. 0/l. Propiedad particular. Sevilla. Firmado. No fechado.
- N.º 6: *Arcos de la Frontera*. 27 x 36. 0/l. Propiedad del autor. Firmado. Documentado y reproducido en el «Diario ABC» de 30 de Junio de 1984. Fechado por Manuel Lorente en 1942.
- N.º 7: *Santa Marta*. 23 x 40. 0/l. Propiedad particular. Sevilla. Firmado. No fechado.
- N.º 8: *Compás del Salvador*. 37 x 53. 0/l. Propiedad del autor. Firmado. No fechado.
- N.º 9: *Patio del Artista*. 20 x 27. Acuarela y ténpera. Propiedad particular. Firmado. No fechado.
- N.º 10: *Patio y Espadaña*. 36 x 40. Acuarela. Propiedad del autor. No se encuentra fechado ni firmado.
- N.º 11: *Patio y Espadaña*. 36 x 40. Acuarela. Propiedad del autor. No se encuentra fechado ni firmado.
- N.º 12: *Jardines del Alcázar*. 27 x 32. Acuarela. Propiedad del autor. Firmado. No fechado.
- N.º 13: *Corral del Agua*. 22 x 29. Acuarela y ténpera. Propiedad del autor. Firmado. No fechado.



Patio de Triana. 01. 1944. Propiedad del autor.



Patio de Triana. 01. Propiedad particular. Sevilla.



Patio de los Venerables. 01. Propiedad particular. Sevilla.



Patio del artista. Acuarela. 1960. Propiedad particular. Sevilla.